

EDUCACIÓN EN VALORES, UNA APROXIMACIÓN A LAS ESTRATEGIAS COMO CAMINO PARA LA CONSTRUCCIÓN COLECTIVA DE SABERES

Artículo



Autora:

Gisela Del Valle León Sanabria
Lcda. en Psicología
Especialista en Administración de Recursos Humanos
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Educación
Departamento de Psicología Educativa
Universidad Central de Venezuela
Caracas - Venezuela
Magister en Ciencias de la Educación
Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez
Email: giselalucv@gmail.com

RESUMEN

La presente investigación tuvo como propósito develar los significados teórico-prácticos que los y las docentes del Decanato de Administración y Contaduría de la Universidad Centroccidental "Lisandro Alvarado" (UCLA) le otorgan a la educación en valores. En el estudio empleé como supuestos de entrada los modelos formativos sobre educación en valores y la práctica docente. El abordaje metodológico lo realicé desde el enfoque cualitativo, empleando como método de investigación la etnografía, con el apoyo de las técnicas: observación participante y entrevistas a profundidad. La selección de los informantes claves la hice de manera intencional considerando su experiencia en la temática y la facilidad de acceso a su subjetividad. La información recopilada de las entrevistas y las observaciones la registré y organicé en matrices. Con el uso de la hermenéutica, interpreté, reflexioné y reorganicé, emergiendo así la *categoría Significados contruidos acerca de la docencia universitaria* y como sub categoría diversas estrategias *como camino para la construcción colectiva de saberes*. Entre los hallazgos más resaltantes obtuve, que estos profesores fomentan la pedagogía de la comprensión, es decir, contextualizan los contenidos y emplean estrategias para la construcción colectiva de saberes tales como: las discusiones grupales en el aula, las tipo expositiva, como las magistrales o las exposiciones por parte de los estudiantes, la de construcción y elaboración, tales como las etnografías en clases y las relacionales o dinamizadoras que buscan atrapar la atención de los estudiantes mediante la motivación, como son videos, canciones, chistes, y otras mucho más profundas como las anécdotas, el uso de las fábulas para interpretar o la lectura de texto y libros de poesías.

Palabras clave: Educación en Valores, Estrategias, Docencia Universitaria.

EDUCATION IN VALUES, AN APPROACH TO STRATEGIES AS A WAY FOR THE COLLECTIVE CONSTRUCTION OF KNOWLEDGE

ABSTRACT

The purpose of this research was to reveal the theoretical-practical meanings that the teachers of the University Centroccidental "Lisandro Alvarado" (UCLA) give to education in values. In the study I used as input assumptions the formative models on education in values and teaching practice. I did the methodological from the qualitative approach, using ethnography as a research method, with the support of the techniques: participant observation and in-depth interviews. The selection of key informants was made intentionally considering their experience in the subject and of access to their subjectivity. The information gathered from the interviews and observations was recorded and organized in matrices. With the use of hermeneutics, I interpreted, reflected and reorganized, thus emerging the category Meanings built about university teaching and as a sub category various strategies as a way for the collective construction of knowledge. Among the most important findings I obtained, that these teachers promote the pedagogy of understanding, that is, contextualize the contents and use strategies for the collective construction of knowledge such as: group discussions in the classroom, expository type, such as lectures or the exhibitions by the students, the construction and elaboration, such as the ethnographies in classes and the relational or dynamic that seek to catch the attention of students through motivation, such as videos, songs, jokes, and other much deeper like anecdotes, the use of fables to interpret or read text and poetry books.

Keywords: Education in Values, Strategies, University Teaching.

INTRODUCCIÓN

La educación en valores ha sido difundida en la última década como alternativa o respuesta para paliar la “crisis de valores” de la sociedad contemporánea. Son diversos los modelos, enfoques y estrategias que se han formulado, dirigidos a desarrollar desde la escuela la enseñanza de los valores, ya que se espera sea la educación, concebida ésta como estructura social en sus diversos niveles, la responsable de formar a los ciudadanos con los valores requeridos para la construcción de una sociedad más justa, solidaria y equitativa.

Desde esta perspectiva, la educación en valores como modelo formativo concibe el aula de clases como espacio para la construcción de la ciudadanía dando respuesta así, a la crisis socioeducativa. Además involucra una serie de factores entre los que destacan la concepción del hombre, la conformación del currículo, las estrategias pedagógicas y el rol de los docentes, éstos últimos como factor clave para el desarrollo de la educación en valores, por cuanto son los responsables de promover a través de sus prácticas en el aula y fuera de ella, aquellos valores humanos que se requieren para construir el modelo de sociedad que responda al proyecto de país planteado por el Estado en su conjunto.

La educación en valores como modelo formativo permite cambiar la visión reduccionista que en muchas ocasiones se viene manejando en torno a la concepción de la práctica docente, como mero proceso de acumulación de conocimientos, repetición de información para cambios de comportamientos permanentes y otras arraigadas concepciones que hacen perder de vista la dimensión humana del proceso educativo. Por el contrario, la educación

de valores propone formar en vez de informar, enseñar que juzgar, decidir que memorizar, su propósito es formar seres humanos que aprendan y vivan con integridad y respeto, solidaridad y tolerancia, orientación que no implica descartar el aprendizaje de contenidos escolares, ya que son necesarios pero no suficientes. En ese sentido Garza (2000), señala que la educación en valores no pretende sustituir la función instruccional de la escuela y de los educadores en todo caso debe acompañar transversalizando los procesos educativos.

Estoy convencida de la trascendencia de la educación en valores como vía para la humanización del proceso educativo, sin perder de vista el aspecto instruccional que por naturaleza le ha correspondido a la educación en general. Es una especie de complementariedad que se establece entre el aprendizaje de contenidos y formas valorales. Al respecto Savater (1998), afirma que es indeseable y además resulta imposible separar la educación de la instrucción, ya que no se puede educar sin instruir o viceversa, es decir, cómo se puede transmitir valores sin recurrir a informaciones históricas, sin referencia a leyes y normas, sin hablar de otras culturas y otros países; cómo instruir en conocimientos científicos, sin inculcar respeto por valores humanos como la verdad, la exactitud, la veracidad.

En este sentido, es importante destacar lo señalado por Arana y otros (2003) en cuanto a que integrar los valores al aprendizaje de manera intencionada significa, no sólo pensar en el contenido como conocimientos y habilidades, sino relacionarlos con el aspecto afectivo. Visto así, el proceso de enseñanza aprendizaje adquiere un carácter integral, constituyéndose en una verdadera educación en valores, la cual no es ajena al proceso educativo, está inmersa, es parte de él, lo que sucede es que los docentes se ha centrado en la administración de contenidos descontextualizados, relegando a un segundo plano el componente humano y el poder transformador de la educación.

Considerando los aspectos que sustentan la importancia de la educación en valores para el desarrollo de la sociedad y el papel que juega la escuela no sólo como instancia de educación básica, sino como estructura social de educación, de la cual forma parte las universidades, como Subsistema de Educación Universitario, esta comparte junto con la sociedad la responsabilidad y el reto de la transformación social.

Con respecto a esa responsabilidad que tienen las universidades en el desarrollo social, la UNESCO (1998) en la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI; Visión y acción, señala que unos de sus desafíos es el de:

Emprender la transformación y la renovación más radical que jamás haya tenido por delante, de forma que la sociedad contemporánea, que en la actualidad vive una profunda crisis de valores, pueda trascender las consideraciones meramente económicas y asumir dimensiones de moralidad y espiritualidad más arraigadas. (p.2)

Para este desafío, la educación universitaria en Venezuela también debe participar, asumiendo las dimensiones morales y espirituales para la formación de profesionales que respondan a las exigencias del mundo del trabajo, más allá del mero mercado laboral y al desarrollo social. Es necesario que en las universidades se generen cambios hacia una visión más integral del proceso educativo y que efectivamente respondan a las exigencias de las nuevas realidades. Tal como lo describe Arana (2006):

La universidad debe formar un ser humano profesional o un profesional humano con capacidades para asumir los retos de la época contemporánea, que adquiera conocimientos científicos y

tecnológicos idóneos, y a la vez portador de valores humanos para el óptimo desempeño como miembro de la sociedad. Su formación debe combinar competencias laborales con cualidades para el ejercicio responsable de la profesión. (p.329)

Por lo cual, es necesario que en el proceso de formación profesional se incorpore de manera intencionada y consciente por parte de la institución universitaria, la dimensión axiológica con la finalidad de lograr profesionales con afianzados principios y valores que actúen con responsabilidad de acuerdo a los principios éticos propios del entorno social en el cual se desenvuelve.

La educación en valores en el ámbito universitario, debería formar parte del proceso de formación profesional por lo que se requiere que el docente, logre vincular y contextualizar contenidos con elementos de carácter históricos, políticos, ideológicos, entre otros, para darle significado y valor. Comúnmente se considera que los contenidos son neutros y que los valores deben abordarse a través de contenidos específicos. Existe la creencia que las asignaturas como la matemática, la biología y entre otras ciencias no son portadoras de sentido valorales. Contrario a esta creencia, es que todo contenido dependiendo del docente asume significados.

Partiendo de la importancia del rol que juega el docente universitario como actor fundamental en el proceso de educación en valores de los futuros profesionales, y dado mi interés sobre la temática por mi experiencia en el área docente, me propuse el desarrollo del presente estudio orientado por la creencia que me he configurado a lo largo de todos estos años, que educar en valores pasa por la revisión introspectiva de nuestros propios valores y desde allí, desde el interior de nosotros, es que podemos conectarnos con la interioridad o subjetividad de los otros.

Aprendí que a pesar de los modelos propuestos para educar en valores, existe una práctica docente particular, un modo de hacer docencia que lleva implícitos experiencias, creencias y significados que cada docente va construyendo con sus vivencias y reflexiones.

De este modo surge como tema de investigación la educación en valores en el ámbito universitario bajo el enfoque de investigación cualitativa, dirigida a develar los significados teórico-prácticos que los y las docentes del Decanato de Administración y Contaduría de la Universidad Centroccidental “Lisandro Alvarado” (UCLA) le otorgan a la educación en valores.

Con la intención de develar desde la práctica docente los significados que subyacen acerca de la educación en valores, fue necesario revisar las concepciones de los diversos modelos de formación y la conceptualización de la propia práctica

Educación en valores como modelo formativo

Sobre la enseñanza y aprendizaje de valores han surgido una serie de cuestiones que han dado lugar a diversos enfoques teóricos que sustentan que sí es posible educar en valores, que los valores pueden formarse y aprenderse, además que de esos diversos enfoques se deriva una gama de metodologías que posibilitan ese aprendizaje.

En relación a estos planteamientos se fundamentan las teorías morales contemporáneas que tratan de ofrecer una respuesta sobre la relación educación, valores y sociedad. El enfoque pedagógico está estrechamente relacionado a la comprensión filosófica, sociológica y psicológica de los valores. Es por ello que existen diferentes modelos de educación en valores que contemplan diversos planteamientos teóricos.

En este sentido, Ojalvo (2003), clasifica las tendencias psicopedagógicas que sustentan la educación en valores fundamentándose en los criterios de: adecuación a las

normas sociales, desarrollo del pensamiento, relativismo moral, desarrollo de la autonomía, absolutización del aspecto subjetivo de los valores en detrimento de la comprensión de su determinación social, la ignorancia o consideración dialéctica de las relaciones entre los polos objetivos y subjetivo del valor. En este sentido, se describen las siguientes tendencias:

a) Socialización: esta tendencia se fundamenta en un enfoque sociologista. Consiste en que la sociedad impone su sistema de valoraciones y normas por diferentes vías, como una fuerza ajena a la conciencia y voluntades individuales, por lo tanto, el individuo se adecúa de manera pasiva o heterónoma, quedando muy limitada la responsabilidad del sujeto.

b) Clarificación de los valores: Bajo esta perspectiva la educación se centra en la toma de conciencia, por parte del estudiante, de su proceso de valoración y la reorientación de sus propias metas y valores. Se parte del principio de que si la persona conoce bien los valores que desea alcanzar, su conducta será coherente con sus pensamientos. Por el contrario, si la persona no tiene claridad, su conducta será dispersa e incoherente. Es decir, la persona debe discernir los valores que quiere hacer suyos, mediante procesos de reflexión y autoanálisis que lo sensibilicen sobre sus propios valores, debe hacerlo al margen de las presiones y condicionamientos sociales.

c) Desarrollo Moral. Esta referida a la concepción moral como un proceso de desarrollo del pensamiento que se basa en la estimulación de estructuras cognitivas que garantizan la formación de juicios morales, correspondiente a las diversas etapas del pensamiento lógico. Y en segundo lugar, la comprensión del desarrollo moral a través de diferentes estadios más complejos. Las bases filosóficas de esta propuesta están en el empirismo y la concepción sociologista de Durkheim, se enfatiza el papel de lo

biológico en la explicación del desarrollo humano, centrándose solamente en el papel de lo cognoscitivo. Los principales exponentes son: Dewey, Piaget y Kohlberg,

d) Educación Moral como formación de hábitos virtuosos. Bajo este enfoque las distintas propuestas de educación moral son entendidas como adquisición de virtudes, como formación del carácter o como construcción de hábitos que se expresan en el aspecto conductual de la moral. Su fundamento tiene origen en la filosofía Aristotélica y entre sus principales representantes destacan: Peters, Nucci, Brezinka y Medina.

e) La educación moral como construcción de la personalidad moral, esta tendencia parte del reconocimiento de la unilateralidad de las visiones anteriormente expuestas y toma de ellas los puntos que considera esenciales, integrándolos en una nueva concepción. En este enfoque se evidencia la influencia de las teorías constructivistas ya que afirma que la educación moral supone una tarea constructiva y reconstructiva personal y colectiva de las formas morales valiosas, es decir, considera que la moral no está de antemano, ni se descubre o se elige casualmente, sino que requiere de un trabajo de elaboración personal, social y cultural.

Al analizar los diversos modelos descritos se observa que en los primeros enfoques los valores se asumen inicialmente bajo una perspectiva social, en interacción con los demás, donde la socialización contribuye eficazmente a su consolidación. Luego, las tendencias se van centrando en el sujeto de forma individual, considerando la reflexión y la conciencia como factores esenciales para la adquisición de la moralidad, a partir de allí, se consideran los valores como un asunto de tipo cognitivo, por lo que surge la concepción evolutiva vinculando el desarrollo del ser humano con la adquisición de los juicios morales transitando por una dimensión más abarcante que determina la construcción de la

personalidad moral.

Los antes señalados se consideran modelos clásicos de formación en valores. Con especial interés quiero resaltar dos enfoques señalados por Ojalvo (2003) referidos a: Educación Moral como formación de actitud dialógica y la Formación de la dirección moral de la personalidad a partir del enfoque histórico-cultural, los cuales considero amplían el marco de comprensión de la naturaleza y esencia de la educación en valores abordando elementos como el diálogo y el proceso histórico cultural.

Educación Moral como formación de actitud dialógica.

Este enfoque según Ojalvo (ob.cit), inspira en los principios de la Ética Comunicativa de J. Habermas, y establece como premisa la comprensión de la educación de valores morales como formación de una actitud dialógica, como fenómeno intersubjetivo. En este sentido se considera que cada persona está estrechamente relacionada con las demás. En esa relación se crea su modo de articulación entre subjetividad e intersubjetividad y en ese contexto desarrolla sus valores. Bajo este modelo se considera que adoptar una actitud dialógica en el terreno moral significa:

- Que se reconoce a los demás como interlocutores válidos, con derecho a expresar sus intereses y a defenderlos con argumentos.
- Que uno está dispuesto también a expresar sus intereses y a presentar los argumentos necesarios.
- Que no cree tener toda la verdad, el interlocutor no es alguien a quien convencer, sino alguien con quien dialogar y el diálogo es bilateral, no unilateral.
- Que está interesado en entenderse con su interlocutor, lo que no significa acuerdo total, pero sí descubrir lo que ambos tienen en común.
- Que sabe que la decisión final, ante un conflicto moral, para ser correcta, tiene que atender no a intereses individuales o grupales, sino a intereses universalizables.

- Que sabe que las decisiones morales deben tomarse desde el acuerdo de todos los afectados, porque satisface los intereses de todos.
- Quien asume una actitud dialógica, “toma en serio” su autonomía y la de los demás, le importa atender a los derechos e intereses de todos, desde la posición solidaria de que nada de lo humano le es ajeno.

El poner de relieve la importancia del aspecto intersubjetivo en la formación de valores adquiere una gran significación en la actualidad, especialmente en el proceso docente, el cual constituye de hecho, un proceso constante de interacción, de comunicación entre profesor y alumnos y de estos entre sí.

Una de las críticas que se hace a este modelo es que reduce la comprensión de los valores a un proceso intersubjetivo, interpersonal, en detrimento de su condicionamiento histórico-social, limita el alcance científico de estas posiciones.

Es por ello que se plantea entonces el siguiente **Modelo Formación de la dirección moral de la personalidad, a partir del enfoque histórico-cultural.**

Este enfoque es de orientación marxista en cuanto a la comprensión de los valores y su educación, razón por la cual insiste en la relación dialéctica entre los factores objetivos y subjetivos en la educación de valores, es decir, considera en lo objetivo, la organización de las actividades y condiciones externas del proceso educativo y entre los factores subjetivos, los relacionados con el educando.

Concibe la educación moral como educación de la conciencia, como la formación y consolidación de la relación adecuada entre significados y sentidos, surgidas en las relaciones sociales específicas. Esta educación variará según las edades de los educandos y requiere que se realice no en función de resultados, sino del proceso mismo de desarrollo.

El desarrollo de la educación moral bajo este enfoque requiere de la realización de actividades conjuntas y de comunicación grupal. En la medida en que el grupo actúe colectivamente en situaciones específicas directamente relacionadas con sus objetivos, la influencia sobre la personalidad individual y colectiva será más efectiva, ya que el grupo constituye la vía o mediación entre la estructura social y la estructura individual de la personalidad.

Haciendo una valoración crítica de los aportes y limitaciones del enfoque histórico cultural en la educación de valores, puede afirmarse que el mismo incorpora la dialéctica como concepción explicativa entre el sujeto y el entorno, así como la influencia del grupo sobre lo individual. Sin embargo, no queda muy claro cómo se educa bajo esa concepción.

Los modelos formativos de la educación en valores descritos anteriormente se consideran en el presente estudio como referente de entrada, por cuanto nos presenta las diversas modalidades, estrategias o formas de llevar a cabo la educación en valores. Como modelos, definen una concepción acerca de la educación, del estudiante, de las estrategias que se desarrollan en el aula y por supuesto de los valores.

La recopilación de los diversos modelos dada por Ojalvo (2003) acerca de las tendencias psicopedagógicas sobre educación en valores, brinda una gran gama de posibilidades para comprender cómo se puede abordar ésta desde la escuela y la diversidad de formas estrategias pedagógicas o andragógicas, dependiendo del nivel educativo, se pueden implementar para lograr la formación en valores.

Práctica Docente

Ante el reto que implica la educación en valores, el sistema educativo ha creado muchas expectativas en cuanto a esperar que sea a través de él que se defiendan y promuevan los

valores, así mismo que sean los docentes, quienes respondan a esas expectativas. En este sentido, tal como lo señala Haydon (2003), es inevitable que los maestros aporten sus propios valores a la enseñanza, por lo que la educación está reproduciendo no los valores declarados en su propósito, sino los presentes en los maestros.

Como resultado se encuentra una realidad: los docentes en su práctica, aportan sus propios valores, ideas, creencias y demás factores vinculados a sus concepciones sobre la educación, los educandos y el proceso de enseñanza aprendizaje. Las normas de clase, el trato otorgado a los alumnos o la manera de presentar los contenidos curriculares, son aspectos que llevan implícitos los valores que poseen los docentes, ya que como todo ser humano, son personas que valoran y comúnmente se les ha considerado, como almacenes pasivos o transmisores de los valores de la sociedad.

Fierro, Fortoul y Rosas (1999) definen la práctica docente, como: "... una praxis social, objetiva e intencional en la que intervienen los significados, las percepciones y las acciones de los agentes implicados en el proceso - maestros, alumnos, autoridades educativas y padres de familia -, así como los aspectos político institucionales, administrativos y normativos que, según el proyecto educativo de cada país, delimitan la función del maestro" (p. 21).

Según las autoras, la capacidad explicativa de esta conceptualización radica en que logra sintetizar el supuesto de la educación como quehacer social complejo condicionado por factores subjetivos y objetivos, como espacio de conflicto en el que actúan intereses diversos, de lo cual se deriva su fuerza conservadora, pero también su potencial transformador.

En tal sentido, se afirma que en toda práctica subyace una teoría implícita o explícita, por lo cual se afirma entonces que para conocer la práctica docente es necesario partir de la observación de las acciones o actuaciones que el

docente realiza y que configuran en forma general lo que podría denominarse como comportamiento. Así mismo, se pueden inferir las intenciones del docente, sean estas conscientes o inconscientes, mediante el análisis de sus decisiones. De esta manera se tendrá acceso no sólo a lo evidente, la práctica, sino también a aquello que sustenta su actuación.

De esta manera el docente como individuo dispone de un universo de significados construidos a lo largo de su vida entre los que destacan los factores de tipo emocional y cultural, tales como: saberes, ideas, creencias, concepciones, percepciones, entre otros, que le permiten explicar e interpretar los sucesos que se le presentan y en consecuencia, implementa acciones o secuencias de acciones coherentes con su interpretación, que le permiten exhibir un comportamiento acorde con las situaciones efectivas que conforman su conducta. Los significados pueden ser modificados por la práctica, a la vez que la práctica puede ser modificada por los significados, completándose así un proceso dialéctico.

Estos referentes me contextualizaron la situación objeto de estudio que abordé y me permitieron fundamentar las interpretaciones sobre los testimonios de los informantes claves y dar respuesta así a los propósitos de la investigación.

Recorrido metodológico

Para aproximarme a los, significados teórico-prácticos que los y las docentes le otorgan a la educación en valores, asumí como método la etnografía, ya que me permitió cederles la palabra a los actores, a través de las entrevistas para develar su mundo de experiencia, cómo las organizan en sus mentes y qué sentido o significados les dan. Por otro lado, con la finalidad de conocer y participar en el ambiente o escenario donde se lleva a cabo el proceso educativo, me auxilié en la observación

participante como técnica y haciendo uso de la hermenéutica como teoría interpretativa, me aproximé a los significados teórico-prácticos que los y las docentes le otorgan a la educación en valores.

Para acercarme a los significados de los informantes, empleé como técnica la entrevista en profundidad la cual es utilizada en los enfoques cualitativos de investigación por ser flexible, dinámica y se considera no directiva. De acuerdo a Rusque (1999), se define como: “reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros estos dirigidos a la comprensión de la perspectivas que tienen los informantes respecto a su vida, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras”(p.181)

El propósito de la entrevista en esta investigación fue acceder a la subjetividad de los informantes claves, para comprender sus categorías mentales, sus interpretaciones, sus percepciones, sus sentimientos y el motivo de sus actos. Con esta técnica obtuve una rica información sobre las perspectivas de los informantes claves en relación a la temática y su experiencia como docente universitario.

Otras de las técnicas empleadas para la recolección de datos fue la observación participante en el ambiente natural de la investigación, es decir, en los salones donde los informantes desarrollaban sus clases. De este modo que, seleccioné de manera intencional a cuatro (4) profesores quienes de manera voluntaria una vez que les informé acerca de mi interés en la temática, aceptaron participar en la investigación.

De las conversaciones e intercambios con los informantes claves, surgieron una serie de testimonios claves que describen vivencias, develan creencias y significados sobre la educación en valores en el ámbito

universitario. Con el propósito de reconstruir sus discursos desde su perspectiva mediante el análisis y la interpretación, partí desde mi propia subjetividad, sumergiéndome mentalmente tal como lo denomina Martínez (2006) en la realidad allí expresada, buscando establecer relaciones entre los contenidos, similitudes, contradicciones y la complementariedad de estos testimonios, los cuales agrupé en unidades temáticas. Es importante resaltar que para este proceso no empleé herramientas informáticas, por lo que la organización, clasificación a agrupación de los testimonios en unidades temáticas, lo hice de manera manual, acudiendo a la fuente original de los registros.

Hallazgos

Como hallazgo emergió la categoría: Significados construidos acerca de la docencia universitaria, donde se develan diversos aspectos o elementos claves que apuntan hacia: la concepción del rol docente, la cual describieron como aquel que debe enriquecer y maravillar a sus alumnos en base a su experiencia y conocimientos, su capacidad reflexiva, las relaciones horizontales que deberían establecerse entre estudiantes y profesores. Consideraron como elemento fundamental que define la esencia universitaria, el proceso de investigación vinculado a la docencia y el desarrollo del pensamiento crítico de los estudiantes.

Dado que los significados de la docencia universitaria abarcan múltiples aspectos, se subdividió la categoría de significados construidos acerca de la docencia universitaria en subcategorías entre las que cabe mencionar: Diversidad de estrategias como camino para la construcción colectiva de saberes. Los relatos de los informantes claves recrearon diversas formas, modos o medios que utilizan dentro del aula de clases, para el desarrollo de los contenidos de las asignaturas.

Aprecié a través de sus relatos un esmero por emplear diversas estrategias para hacer más amena la dinámica de las clases y facilitar los niveles de comprensión en el análisis de temáticas, que pudiera resultar abstractos o ajenos para algunos estudiantes, por cuanto la orientación de la carrera tiende a desarrollar el pensamiento numérico concreto. Los informantes claves conscientes que este tipo de asignaturas son consideradas por los estudiantes como teóricas, se preocupan por la innovación en las estrategias docentes que le imprimen a la asignatura singularidad, haciéndola distintas a lo tradicional.

La variedad de estrategias a las que hicieron referencia los actores, las cuales corroboré a través de la observación, se pueden agrupar en: estrategias grupales de intercambios como los debates, entre las que se encuentran: las discusiones grupales en el aula o través del uso de las tecnologías La de tipo expositiva, como las magistrales o las exposiciones por parte de los estudiantes. Las de construcción y elaboración, tales como las etnografías en clases para luego elaborar un discurso, o las de tomar un artículo de prensa o noticias de acontecer, para formular preguntas o ilustrar temáticas. Y por último, las relacionales o dinamizadoras que buscan atrapar la atención de los estudiantes mediante la motivación, como son en los videos, canciones, chistes, y otras mucho más profundas como las anécdotas, el uso de las fábulas para interpretar o la lectura de texto y libros de poesías.

Evidenció que el empleo de estas estrategias no es solamente por la innovación y el dinamismo que se les pudiera imprimir a las clases, cosa que es importante llevar cabo, sino que además, a través de estas estrategias, tal como lo interpreté en los registros de observaciones, los actores buscan desarrollar procesos reales de construcción colectiva de saberes,

intercambiando e interactuando con los estudiantes convirtiendo el salón de clases en un verdadero escenario donde el protagonismo lo asumen los docentes pero también los estudiantes.

Parte de los significados subyacentes en la docencia universitaria, explican la diversidad de estrategias empleadas por los profesores, a mi juicio es la expresión más clara de la concepción sobre la educación, que la conciben en voz de los actores: como dinámica, enriquecedora, que maravilla a los alumnos, que los estudiantes comprendan. Valoro el esfuerzo con que estos profesores haciendo uso de diversas herramientas como la música, la poesía, las anécdotas, las historias, las reflexiones, los debates y otras más recogidas durante las observaciones, nos muestran la riqueza pedagógica de los recursos empleados con creatividad e ingenio.

Estos hallazgos confirman que es posible educar en valores, que los valores pueden formarse y aprenderse empleando una gama de estrategias. Del mismo modo las estrategias empleadas por los informantes claves se inscriben en el modelo de la educación moral como construcción, enfoque que se fundamenta en las teorías constructivistas que afirma que la educación moral supone una tarea constructiva y reconstructiva desde el punto de vista individual y colectivo, por lo que las diversas estrategias empleadas por los docentes facilita la construcción colectiva de saberes y adiciona a la vez la construcción y reconstrucción de valores.

A modo de reflexión

Durante el desarrollo del estudio, como producto de la experiencia vivida con los informantes protagonistas de esta investigación, surgen en mí una serie de reflexiones relacionadas con la práctica docente. El docente universitario debe enriquecer y maravillar a sus estudiantes en base a su experiencia y conocimientos, Pero ¿de dónde proviene esa riqueza de conocimientos?,

de la investigación, la cual constituye uno de los ejes esenciales de la docencia porque permite profundizar en el saber disciplinar, así como también, permite innovar en el uso de estrategias y dominar a profundidad las temáticas.

En este aspecto de maravillarse a los alumnos, entra en juego por una parte, el uso de diversas estrategias para la construcción colectiva de saberes, resaltan tanto la gama de estrategias tradicionales, como innovadoras, que emplean los actores para fomentar la participación de los estudiantes, concebida ésta, no como mera intervención para dinamizar o amenizar las clases, sino que van más allá, sus propósitos son: que los estudiantes comprendan los contenidos, puedan establecer relaciones entre contenidos y realidades, hacer inferencias, entre otras, en función de reconstruir sus saberes y conformar su propio punto de vista. Con lo cual se resalta la concepción constructivista del aprendizaje.

Con estas estrategias los docentes se proponen transformar a sus estudiantes, pero a su vez son transformados por ellas, en un proceso intersubjetivo en la construcción de saberes.

El docente en el ámbito universitario debe manejar la pedagogía de la comprensión, tal como la denomina Canali (2009), al señalar que este nivel educativo se requiere de estrategias para transmitir el saber. Ello va más allá del dominio del conocimiento y de la información, es decir, es darle significatividad a los contenidos, imprimirle desde su perspectiva personal, la trascendencia, la importancia, la necesidad. Es asumir, es comprometerse con lo que se enseña, haciendo uso del diálogo junto con estrategias expositivas-explicativas que permiten sistematizar y dar fundamento al saber y a sus puntos de vista. A nivel universitario, es necesaria la

contextualización de los contenidos que permita niveles de reflexión y facilite la comprensión.

**Extracto de los relatos de los informantes
claves vinculados al uso de estrategias en el salón de
clases**

<i>Informante 1</i>	<p><i>“Para uno escribir tiene que saber cómo escriben los demás y para saber cómo escriben los demás tienen que leer, entonces se trabajan textos de algunos autores y se construye un discurso propio en primera persona... “El muchacho en cada sesión de clase se hace como una etnografía de lo que hace el profesor, se escribe lo que hace el profesor y posteriormente ellos con el auxilio de los textos construyen un discurso escrito con las citas textuales, notas a pie de página, comentarios, etc. ... “en estos momentos estoy desarrollando otra cuestión, que es que ellos elaboren una noticia de la clase, o sea un artículo de la prensa entonces ellos por ejemplo del tema de la globalización económica que es el último tema de la asignatura, ellos tienen que dar una noticia de los aspectos de la globalización el mundo”. ... “Yo utilizo los correos electrónicos, entonces ellos se comunican electrónicamente para construir el discurso, entonces si son tres personas ellos tienen que anexarle al texto que escribieron, los tres correos electrónicos donde ellos se comunicaron.”</i></p>
---------------------	--

Figura 1: Informante 1. León G. (2018)

Informante 2

“yo utilizo una serie de herramientas de carácter tecnológico diríamos...o de Mecanismos adicionales que no son solamente la clase tradicional, esa clase magistral”...“Debemos utilizar otros tipos de mecanismos relacionales, es decir, para relacionarnos con los estudiantes, cuáles pueden ser algunos de estos mecanismos por ejemplo: Videos, música, canciones que tengan mensajes que aluden a lo que se discute en las clases, exposiciones utilizando la tecnología lo que llaman el poder del punto o el “power point”, que visualiza, porque los estudiantes ahora son muy audiovisuales, eso cuestión de lo audiovisual hay que saber utilizarla para imprimirla dinámica a las clases, una mayor compenetración entre el estudiante y el docente y lo que se está discutiendo....“entonces también utilizamos mecanismos como por ejemplo: el chiste, el buen humor, temas vinculados con lo concreto”... “comenzamos a preguntar las noticias del día, ¿Para qué? Bueno para involucrar a los estudiantes en el marco de la sociedad en la que nosotros estamos. Y en las noticias del día por ejemplo se puede hacer inferencias acerca si los estudiantes leen la prensa, ven la televisión críticamente, analizan las cosas que están ocurriendo.” (Informante 2)

Figura 2: Informante 2. León G. (2018)

Informante 3

“inicialmente se dan las clases magistrales con un poco de preguntas y repreguntas a los alumnos durante el desarrollo de los clases, pero como estrategias adicionales a lo que comúnmente se conoce, yo utilizo mucho lo que es el debate entre los mismos alumnos suelo hacerlo como una actividad específica a ser evaluada dentro de un taller y se le asigna un material para que ellos lo lean, y una vez que están en clases de ese material ellos extraen s alrededor de 3 a 5 preguntas y con eso inician el debate a preguntarle a los demás equipos”....” entonces el material que les doy para que ellos hagan esas preguntas que tienen ver con aspectos de la cotidianidad a lo mejor, si yo vi el fin una buena entrevista en el periódico o una situación que se planteó y que va de la mano con lo que estamos viendo en clases, pues ese mismo recurso es el que se utiliza para que ellos hagan esos debates”... “las estrategias tienen mucho que ver con discusiones y debates que los haga ubicarse en la materia y en el contexto real, eso tiene que ver con los valores pues sí, o sea vamos a tocar el tema...”

Figura 3: Informante 3. León G. (2018)

Informante 4

“las estrategias andragógicas, se trabaja mucho en ejercicios hermenéuticos de equipo, de grupos, entonces un tema se aborda se discute, o de una clase para otra la gente viene con su equipo y hace una exposición, vamos a suponer que cuatro o cinco equipos, pero entonces yo he observado que ese recurso que dinamiza mucho el aprendizaje lo hace muy participativo, no siempre tiene, nos siempre tiene... en nosotros los docentes, la parte que complementa el esfuerzo del alumno y del equipo”...

Figura 4: Informante 4. León G. (2018)

REFERENCIAS

[claration_spa.htm](#)

- Arana, M. Batista N., Ramos, A. (2003). Los valores en el desarrollo de competencias profesionales III Experiencia Octubre - Noviembre de 2003 <http://www.oei.es/valores2/monografias/monografia03/vivencia03.htm> (Consulta: 2009, junio 19).
- Arana, M. Los valores en la formación profesional (2006) .TABULA RASA. N° 4, enero-junio 2006 www.revistatabularasa.org/numero_cuatro/arana.pdf (Consulta: 2010, octubre 15).
- Canali, L. La Universidad por un nuevo humanismo jubileo de los docentes universitarios. II Encuentro Nacional de Docentes Universitarios Católicos. Octubre 2000. Comisión 104 www.enduc.org.ar/comisfin/ponencia/104-01.doc – (consulta: 2010, julio 11).
- Fierro, C. Fortoul, B. Rosas, L. (1999). Transformando la práctica docente. Una propuesta basada en la Investigación – acción, Paidòs, México.
- Garza, J. y Patiño, S. (2000). Educación en valores, Trillas, México.
- Haydon, G. (2003.) Enseñar Valores. Un nuevo enfoque. Morata. Madrid.
- Martínez M. (2006). *Ciencia y Arte en la metodología Cualitativa*. Trillas. México.
- Ojalvo, V. (2003). Revista Pedagogía Universitaria. Vol. 8. N° 1.
- Rusque, A. (2001), De la diversidad a la unidad en la investigación cualitativa. Ediciones FACES. UCV.
- Savater, F. (1998). El valor de Educar. Editorial Ariel. Colombia.
- Unesco, (1998) conferencia mundial sobre la educación superior <http://www.unesco.org/education/educprog/wche/de>